

Ecuador, entre la memoria y el porvenir

ALEJANDRO FIERRO :: 04/04/2017

Memoria popular de más largo alcance que tiene bien presente los efectos devastadores del neoliberalismo en décadas pasadas

Las encuestas en Ecuador revelaban que la mayoría del electorado consideraba que el país estaba sumido en una profunda crisis económica. Evidenciaban también el desgaste de Rafael Correa y del proyecto de Alianza PAIS tras una década de gobierno. Lenín Moreno no terminaba de ser visto como un líder y la demanda de cambio era generalizada...

En definitiva, los sondeos dibujaban un escenario propicio para el recambio presidencial, accionando el automatismo que hace que los electorados se decanten por las alternativas de oposición, con independencia de su naturaleza, cuando perciben que la economía va mal. Y este automatismo es más habitual con gobiernos que llevan largo tiempo en el poder, como es el caso de Ecuador.

Y sin embargo, el pueblo ecuatoriano ha roto con esta tendencia y ha vuelto a depositar su confianza en un proceso que nació al calor de los nuevos vientos de emancipación latinoamericanos. ¿Cuáles han sido los motivos que han hecho a los ecuatorianos y ecuatorianas revalidar a Alianza PAIS a pesar de las dificultades? De forma muy sintética, se podría deducir que ha sido una equilibrada combinación entre pasado y futuro.

En lo referente al pasado, Ecuador ha demostrado que tiene memoria. Por una parte, una memoria de más largo alcance que tiene bien presente los efectos devastadores del neoliberalismo en décadas pasadas, con su legado de pobreza y desigualdad y un éxodo migratorio que todavía es una herida lacerante en lo más profundo del país. El candidato de la derecha, Guillermo Lasso, es considerado uno de los responsables del “feriado bancario”, una quiebra en cadena del sistema financiero que supuso para miles de personas la pérdida de sus ahorros. El electorado dejó claro que no quiere volver a aquellos tiempos.

Pero también hay una memoria de lo reciente, de lo que ha significado la década de Rafael Correa y Alianza PAIS en términos de reducción de la pobreza, inversión social en educación o sanidad y desarrollo de infraestructuras. Más allá de las consideraciones sobre el carácter más o menos rupturista del proceso ecuatoriano, lo cierto es que estos logros, además de significar una mejora objetiva de las condiciones de vida de las mayorías populares, van en la dirección opuesta a la agenda neoliberal.

Estas dos memorias, de larga data y de nuevo cuño, son las que han llevado a Ecuador a encomendar su futuro, sus expectativas de cambio, a la misma formación que lleva gobernando desde 2007. Y esta es muy mala noticia para la estrategia de la derecha, basada únicamente en el recambio por sí mismo, sin atender otras consideraciones. Si a pesar de las situaciones adversas, los pueblos siguen confiando en aquellas propuestas con las que han recorrido un largo camino en la construcción del bienestar, poco o nada le queda por ofrecer al capitalismo.

www.celag.org

<https://www.lahaine.org/mundo.php/ecuador-entre-la-memoria-y>